

# La sidra, juzgada por los médicos modernos

Conviene añadir a las bondades conocidas de la sidra, que esta deliciosa bebida a la vez reconfortante, tónica y nutritiva, goza de propiedades medicinales muy preciosas para el tratamiento de numerosas afecciones.

Las vitaminas que desempeñan un papel preponderante en toda alimentación racional, abundan en la sidra y la cura de manzanas frescas, llamada cura de Heisler-Moro, tan en boga desde hace algunos años, da excelentes resultados en los tratamientos de numerosos estados patológicos intestinales, en los niños de la primera edad; no cediendo en nada como valor terapéutico a la cura de uva.

El eminente profesor Dieulafov consideraba la sidra como «la Providencia de los artríticos» y era la única bebida fermentada que autorizaba a los gotosos.

Por su parte el doctor Denis-Dumont, profesor de la Facultad de Caen y cirujano de gran valor, ha dejado una serie de observaciones clínicas estableciendo que los habitantes de las regiones sidricolas están, hasta cierto punto, inmunizados contra las arenillas, cálculos y piedra.

El doctor L. Berault ha precisado las razones de esta inmunidad. En una notable tesis publicada, relaciona la presencia de los tartratos, fosfatos ácidos, sales magnésicas y orgánicas, con la acción disolvente de la sidra sobre los cálculos urinarios.

Atribuye la acción diurética, bien conocida, de la sidra al ácido málico; asimilando sus efectos al lavado mecánico del aparato urinario por las curas de Vittel, Contréxville, Evian, Capoueru y otras aguas ligeramente alcalinas.

De acuerdo con el doctor Denis-Dumont el doctor Barrault determina que la sidra ligera puede consumirse en cantidad bastante considerable sin ningún inconveniente para el organismo y constituye no solamente una bebida de régimen útil, sino también un auxiliar que no hay que desdeñar en el tratamiento médico y quirúrgico de las litiasis urinarias.

En cuanto a la acción bactericida de la sidra, aquélla es conocida desde Milne-Edwards; el bacilo de la fiebre tifoidea o bacilo de Eberth, desaparece rápidamente en una sidra que contiene dos gramos de acidez total expresada en ácido málico.

La inculpación de que la sidra provoca la carie de los dientes, no tiene ningún fundamento; es una de esas afirmaciones fantásticas que no tienen base alguna y que la ciencia le ha hecho justicia.

Por nuestra parte podemos afirmar que hemos visto curas, o por lo menos gran alivio, de dispepsicos sometidos a un tratamiento de reinetas del Canadá, que no hay que confundir con las «erre-gue-zagarras» mal llamadas reinetas.

Es muy posible también que la sidra contribuya en parte a que en la gente de campo haya menos cancerosos que en las urbes.

El hecho real y positivo es que la sidra es una bebida sana y de propiedades terapéuticas muy dignas de tenerse en cuenta y que el consumo de manzanas crudas, en compota, asadas, etc., aumenta de año en año hasta el punto de que cuando terminan las del país se venden las americanas a magníficos precios.

SAGASTI

## Almacenes GAY

*Les desea unas felices fiestas patronales*

Últimas novedades

Peñaflorida, 1

Tejidos selectos

SAN SEBASTIAN

Teléfono 18845

## PASTELERIA PAQUI

Especialidad en Tartas, Pasteles, Postres, Helados de Corte

“LA MARAVILLA”

VITERI, 4

RENTERIA